

Delincuencia y Efectividad Estatal en América Latina

Una aproximación desde el estudio
de la felicidad y la satisfacción con la
vida

Pedro Oswaldo Hernández Santamaría.

Santiago De la cadena Becerra

25/09/2013

¿Cuáles son los factores que hacen que una persona esté más o menos satisfecha con su vida? ¿Hay alguna diferencia entre felicidad y satisfacción de vida? ¿Qué medidas de política pública se pueden implementar para mejorar el nivel de felicidad y/o satisfacción de los individuos de una nación? Todas estas preguntas han surgido a lo largo de los últimos años en torno al debate sobre los determinantes de la felicidad y su injerencia en el comportamiento de los individuos.

¿Cuáles son los factores que hacen que una persona esté más o menos satisfecha con su vida? ¿Hay alguna diferencia entre felicidad y satisfacción de vida? ¿Qué medidas de política pública se pueden implementar para mejorar el nivel de felicidad y/o satisfacción de los individuos de una nación? Todas estas preguntas han surgido a lo largo de los últimos años en torno al debate sobre los determinantes de la felicidad y su injerencia en el comportamiento de los individuos.

Este fenómeno no-observable y casi que místico, cuya naturaleza pareciera a simple vista de corte psicológico, ha ido demostrando progresivamente un nivel de complejidad tal, que se ha vuelto relevante para las comunidades académicas de áreas de las ciencias sociales como la Economía, la Sociología y la Ciencia Política. De ahí que estudios como los de Margarita Corral (2011) centren su atención en develar, para casos como el latinoamericano, las relaciones principales que subyacen la satisfacción con la vida.

Ha surgido entonces a lo largo de los últimos años gran variedad de literatura sobre felicidad y satisfacción de vida, que resulta de suma relevancia, tanto práctica como teórica, a la hora de proponer una agenda política de los gobiernos. Medir la satisfacción con la vida y la felicidad, aunque puede llegar a ser complejo, resulta sumamente útil como mecanismo de socialización de las necesidades más personales de los individuos y es por ende vital en la búsqueda de posibles medidas de política pública que mejoren las condiciones, no solo objetivas, sino también subjetivas de vida de los ciudadanos.

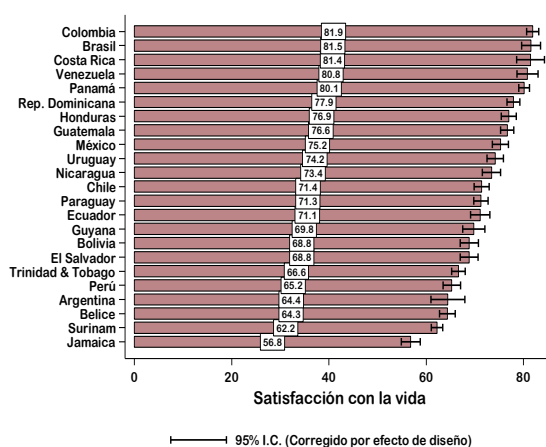
Motivado en el caso Latinoamericano y en el estudio de Corral (2011), el presente apunte persigue dos objetivos fundamentales. El primero de ellos busca hacer una distinción entre las nociones de felicidad y satisfacción con la vida, lo cual refleja un intento de responder a la tendencia casi que generalizada de asumir equivalencia tanto teórica como empírica entre los dos conceptos. Si bien, son dos fenómenos similares, el caso latinoamericano es un vivo ejemplo de que las dinámicas de la felicidad por un lado y las de satisfacción con la vida por el otro, parecen diferir substancialmente. Se buscará consecuentemente probar si en efecto es correcto afirmar, al menos para el caso Latinoamericano, que felicidad y satisfacción con la vida son dos conceptos que explican un mismo fenómeno, o si por el contrario son dos realidades distintas que ameritan un estudio separado.

En segundo lugar, dada la gran cantidad de literatura que explica las dinámicas de felicidad y satisfacción con la vida a partir de factores individuales o “micro”, el presente ensayo buscará explorar para el caso latinoamericano la injerencia que factores contextuales o “macro” - como la percepción de seguridad y la percepción sobre el gobierno- tienen sobre estos mismos fenómenos, comprobando que la situación contextual resulta relevante a la hora de estudiar sus dinámicas y evolución.

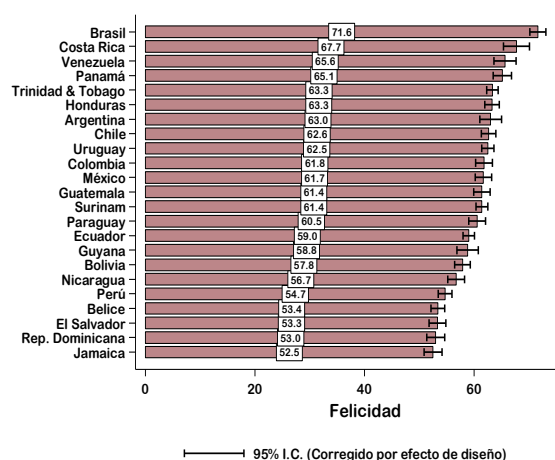
El Caso Latinoamericano.

Como se mencionó anteriormente, el caso latinoamericano introduce nuevos retos a la literatura sobre felicidad y satisfacción con la vida. Las gráficas muestran el promedio por

país tanto de felicidad como de satisfacción con la vida¹ para el caso Latinoamericano:



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Se puede observar que, en efecto, aquellos países latinoamericanos con niveles altos de satisfacción con la vida –como Colombia– no necesariamente presentan niveles altos de felicidad. Este resultado parece coincidir con lo dicho en estudios como los de Peiró (2007) y Diener (2000) los cuales parten de la misma

¹ La división entre categorías fue posible al utilizar las preguntas LS3 y LS6 del cuestionario de la encuesta LAPOP 2010 para los países de América Latina y el Caribe. Discusiones adicionales acerca de las preguntas utilizadas, en el Anexo.

paradoja, y concluyen que aunque satisfacción y felicidad parezcan a simple vista dos fenómenos similares, llevan en esencia trayectorias distintas en cuanto se refieren a dos realidades diferentes. Afirman entonces que, mientras la felicidad es un proceso emocional y afectivo – y por ende de largo plazo –, la satisfacción con la vida supone un continuo proceso cognitivo que la hace ser por ejemplo mucho menos responsiva a variaciones de la coyuntura económica. Partiendo de esta relevante diferencia de términos, estudios como el de Corral (2011) permanecen útiles a la hora de explorar los determinantes de la satisfacción con la vida, pero dejan irresuelta la pregunta en torno a los elementos de largo plazo que en suma componen la felicidad. En particular, esta diferencia conlleva naturalmente a que si, en efecto, existe una lógica distinta que hace que estos dos términos no sean sustitutos, es de esperarse que los efectos de las distintas variables, tanto individuales como contextuales, varíen también entre estos dos fenómenos. Siguiendo este argumento, una primera hipótesis de trabajo emerge para el caso latinoamericano:

H1: *El efecto que tienen ciertas variables tanto individuales como contextuales sobre la satisfacción con la vida, puede diferir, bien en magnitud y/o en signo, del que tendría sobre la felicidad*

La anterior hipótesis resalta la importancia y necesidad imprescriptible, de llevar a cabo un análisis estadístico capaz de abordar de forma separada estas dos medidas de bienestar humano. De este nuevo gran reto, no solo Corral (2011) sino una multitud de otros artículos, han logrado explorar de

manera muy provechosa y completa uno de los dos fenómenos: La satisfacción con la vida. En particular, existe abundante literatura que mide el efecto de ciertas variables individuales sobre la satisfacción con la vida.

En cuanto a factores como la edad, Peiró (2002), Jopp & Rott (2006), y Graham & Felton(2006) concluyen que en general los más jóvenes y los más viejos tienden a estar más satisfechos con su vida, generando una relación en forma de U entre satisfacción y edad. Asimismo, Graham & Felton(2006) afirman que las mujeres suelen presentar en promedio mayores niveles de satisfacción con la vida que los hombre. Corral (2011) prueba ambas hipótesis en el caso latinoamericano y concluye que tanto las personas de mediana edad, como los hombres presentan menores niveles de satisfacción con la vida.

Respecto a otros elementos como la religión, Napier et al. (2008), Corral (2011) y Wills (2009) concluyen que pertenecer a una religión y ser un creyente asiduo, puede servir como apoyo para los individuos durante épocas difíciles y se relaciona con mayores niveles de satisfacción con la vida.

El desempleo, es otro factor importante para la satisfacción con la vida, el cual según autores como Clark y Oswald(1994), Winkelmann y Winkelmann (1998), Gerlach y Stephan (1996), Peiró (2002) y Lucas et al., (2004) la afecta negativamente. En adición puede esperarse un mismo efecto en situaciones como un bajo nivel de alfabetismo (Corral, 2011) y el hecho de estar soltero (Blanchflower and Oswald, 2000). Todas relaciones que parecen concordar con la realidad Latinoamericana.

El capital social también parece muy relevante a la hora de explicar los determinantes “micro” de la satisfacción en América Latina. Se comprobó en el estudio de Corral (2011) que tener una familia y un grupo de amigos cercanos aumenta la satisfacción (Lane, 2000). Asimismo se comprobó que como dicen Helliwell y Putnam (2004), Bjornskov, (2008) y Ram (2010), las personas con mayores niveles de confianza interpersonal y aquellas más involucradas en la comunidad tienden también a presentar mayores niveles de satisfacción con la vida. En términos de ideología Corral (2011) y autores como Napier & Jost (2008) comprueban que en general las personas que se autodenominan conservadores o de derecha tienden a estar más satisfechos con su vida.

Finalmente, en cuanto a la riqueza objetiva, al igual que para la percepción subjetiva de la situación económica, artículos como los de Graham & Felton, (2006), Graham & Pettinato (2001) y Ball & Chernova (2008) atribuyen una relación positiva con la satisfacción de vida. Así, se esperaría que individuos que presenten mayores niveles de riqueza, y/o que se estimen en una buena situación económica, tiendan a estar más satisfechos con su vida.

Este panorama general, comprobado para el caso Latinoamericano por Corral (2011), es un punto idóneo de partida para explorar la forma como debería comportarse la satisfacción con la vida, mas no brinda un análisis que permita ahondar en el estudio de la felicidad. Dado lo anterior, este apunte buscará proponer un punto de partida para el estudio en Latinoamérica de la felicidad como fenómeno distinto y separado a la

satisfacción con la vida. Se espera consecuentemente que existan diferencias substanciales en los efectos de las variables antes mencionadas, al hacer la distinción tanto cualitativa como cuantitativa de los fenómenos.

Ahora bien, de esta última afirmación surge un segundo interés de este artículo. No solo es necesario hacer la distinción entre satisfacción de vida y felicidad, sino además resulta necesario explorar los efectos de variables contextuales sobre dichos fenómenos. Hasta aquí, la literatura tradicionalmente se ha preocupado por indagar por los efectos de ciertas variables individuales sobre la satisfacción con la vida, pero poco se ha dicho respecto a los efectos que tiene el contexto, y particularmente la percepción de los individuos respecto a su realidad más próxima. Dicho vacío ocurre en parte porque medir fenómenos contextuales no resulta una tarea trivial. Generar encuestas o mecanismos de recolección de datos que aglomeren las percepciones de los individuos respecto a su entorno cercano y a la coyuntura no es algo que se haga muy a menudo. Es por lo anterior, que existen pocas medidas que capturen fenómenos como la percepción de eficiencia del gobierno, o la percepción de los efectos de una crisis económica.

Es sin embargo, imperativo explorar los efectos que tiene el contexto sobre los individuos. Por lo anterior, del sinfín de factores contextuales que podrían resultar relevantes en la explicación de los fenómenos estudiados, se han escogido dos, que tienen la virtud de, por un lado, sobrevivir a la heterogeneidad que surge de agrupar a todos los países latinoamericanos

bajo un mismo título, y por el otro tienen fuentes de datos disponibles que facilita su efectiva recolección y medición. El primero de ellos es la percepción de seguridad y la victimización por delincuencia común. La violencia común y la criminalidad es desafortunadamente una realidad que subsiste ampliamente en el seno de las diferentes sociedades latinoamericanas y resulta por ende interesante ver si dicha realidad social influye sobre la calificación que cada individuo asigna a su felicidad y satisfacción de vida.

Un segundo factor contextual que se cree importante en la determinación de los niveles de satisfacción de vida y felicidad es la percepción que tienen los ciudadanos de la eficacia del gobierno y las instituciones, y la confianza que por estas manifiestan. Latinoamérica ha llevado consigo el estigma de ser una región subdesarrollada, con altos niveles de pobreza y delincuencia, y con desempeños políticos muy poco deseables, que se atribuyen a la existencia de gobiernos o arreglos institucionales ineficaces con altos niveles de corrupción y por ende con pocos niveles de confianza ciudadana. Esta realidad se esperaría tuviera un efecto nocivo para la satisfacción con la vida y la felicidad de los individuos de América Latina.²

La literatura respecto a la percepción de seguridad y a la victimización por delincuencia no parece haber llegado a una conclusión. Por un lado, artículos como los

² Aunque en este texto se usan solo dos dimensiones contextuales -principalmente por motivos de extensión- no se excluye la posibilidad de que existan un sinnúmero de otras dimensiones igual o incluso más relevantes para la determinación de los niveles de felicidad y satisfacción.

de Di Tella et al. (2008) y Michalos y Zumbo (2000) encontraron que ser víctima de asaltos se refleja en menores niveles de bienestar, lo cual permite concluir que existe un impacto negativo de la victimización y la inseguridad sobre la satisfacción. Por otro lado, hay estudios que promueven una debilidad intrínseca del vínculo entre delincuencia y satisfacción con la vida. Cohen (2008) señala para el caso de Estados Unidos que las tasas de crímenes tienen un impacto pequeño y poco significativo sobre la satisfacción de la vida de los norteamericanos. Medina y Tamayo (2011) comprueban que las tasas de homicidios no necesariamente están asociadas con el nivel satisfacción con la vida, regularidad también comprobada para algunas ciudades Argentinas por Di Tella y Schargrotsky (2009).

Dos elementos deben entonces añadirse al estudio de este primer factor contextual. Por un lado, la diferencia que se ha hecho entre felicidad y satisfacción de vida; y por el otro el hecho de que, adicionalmente al efecto que puede o no tener la victimización sobre la satisfacción de vida y la felicidad, existe un efecto que proviene de la percepción de seguridad de los individuos y que puede resultar muy relevante para analizar la dinámica de los fenómenos en cuestión. De este nuevo mapa de relaciones, dos hipótesis se desprenden:

H2: *Entre mayor sea la percepción de inseguridad que experimenta un individuo a, menor será el nivel tanto de satisfacción como de felicidad.*

Asimismo, dadas las altas tasas de criminalidad en Latinoamérica, puede pensarse que:

H3: *Una persona que ha sido víctima de la delincuencia, tenderá a manifestar menores niveles de satisfacción y felicidad.*

Finalmente, la segunda variable contextual que se abordará hace referencia a la percepción de eficacia del Estado y a la confianza institucional. Respecto a la eficacia y calidad del gobierno, autores como Samanni & Holmber (2010), Teorell (2009) y Samanni (2009) afirman que un buen gobierno, entendido como aquel que satisface honesta y eficazmente las demandas políticas de los ciudadanos, tiene un impacto positivo sobre la satisfacción con la vida y sobre la felicidad. Ott (2010a, 2010b, 2010c) añade a esta conclusión que una mayor calidad técnica del Estado genera mecanismos más eficientes de provisión de servicios políticos que aseguran no sólo mayores niveles de satisfacción con la vida, sino que reducen la desigualdad en términos de satisfacción con la vida dentro de la población.

Otros autores como Bjornskov, Dreher & Fischer (2008), Diener (1995), Uslaner (2002), Bjornskov (2003), Helliwell(2003), Dorn et al (2007, 08) y Fischer (2008), hacen la diferencia entre instituciones formales e informales, y concluyen que aunque instituciones informales como la confianza social, son una amplia fuente de satisfacción con la vida, la calidad de las instituciones formales medida a partir de la existencia de un gobierno eficaz y honesto, es una fuente mucho más importante de satisfacción con la vida.

Respecto a confianza institucional, Helliwell & Huang (2006) afirma que de la habilidad con la que un gobierno asegure un ambiente confiable y provea servicios honesta y

eficientemente, depende el nivel de satisfacción con la vida de los ciudadanos. Mueller (2009) afirma que un compromiso del Estado con el Imperio de la Ley (Rule of Law), previene a los gobiernos de abusar de su poder, y por ende tiene un efecto positivo y directo sobre la satisfacción de vida de los ciudadanos.

Partiendo de esta pequeña revisión de literatura, es posible pensar que en el caso Latinoamericano la falta de habilidad que históricamente han mostrado los diferentes Estados para proporcionar servicios públicos y satisfacer demandas políticas, pudo haber influido negativamente en la evaluación que tengan los individuos sobre su satisfacción con la vida y su felicidad.³ Partiendo de lo dicho sobre esta segunda variable contextual, dos hipótesis parecen plausibles:

H4: *Entre menor sea el nivel de confianza que profesa un individuo por sus instituciones, menor será tanto su nivel de satisfacción con la vida como su nivel de felicidad.*

H5: *Entre menor sea la percepción de eficiencia y eficacia gubernamental que tenga un individuo, menor será su nivel de satisfacción con la vida y de felicidad.*

Una vez explicadas las motivaciones, y aclarado los objetivos del texto, el siguiente paso es buscar una metodología de análisis de datos, que permita llegar a resultados

rigurosos que sean útiles para una comprensión de los fenómenos que se están analizando.

Análisis de Datos y Resultados

Comprobar las hipótesis planteadas anteriormente supone buscar una forma de convertir fenómenos a simple vista tan abstractos como satisfacción con la vida, felicidad, percepción de la eficacia del Estado, confianza institucional y percepción de seguridad, en medidas que sean plausibles, comprensibles y comparables.

El informe de LAPOP 2010 brinda una serie de medidas de percepción ciudadana sobre una gran variedad de diversos temas en la realidad del continente Americano. Es por lo anterior, que partiendo de los datos de dicho informe, se buscó una operacionalización de variables, cuyo procedimiento se encuentra ampliamente detallado en el primer anexo. Grosso modo, a partir de transformaciones de escala de los datos obtenidos en el informe, se lograron o bien conseguir variables continuas que miden un cierto fenómeno de 0 a 100, o bien se construyeron índices que permite agregar diversas dimensiones de un mismo fenómeno, como es el caso de la confianza institucional.

Se propuso una metodología tradicional de Mínimos Cuadrados Ordinarios con variables dicótomas de efectos fijos por país (MCO-EF). Dos análisis de regresión multivariado se efectuaron –uno para satisfacción con la vida y otro para felicidad- usando como variables independientes principales un Índice de Confianza en las Instituciones (ICI), un Índice de Eficacia del Gobierno (IEG), una variable de confianza en el Gobierno Municipal, una variable de satisfacción con los servicios

³ Sería sumamente interesante analizar desde una perspectiva histórica la evolución de la eficacia de los gobiernos en Latinoamérica, para comprobar si efectivamente dicha puede haber influido de alguna forma en los niveles de satisfacción con la vida y de felicidad que hoy muestran los ciudadanos. Esto sin embargo es algo que va más allá del campo que cubre este artículo.

provistos por el Gobierno Local, una variable de percepción de inseguridad y una de victimización por delincuencia. Se agregaron como control estadístico algunas variables, en su mayoría de corte “micro”, que a su vez sirven para comprobar las regularidades empíricas presentes en la literatura y mostradas anteriormente.⁴

Los resultados obtenidos a partir del análisis de regresión resultan bastante enriquecedores para la discusión anterior. En primer lugar, respecto a la hipótesis de percepción de inseguridad, se puede ver que, como se esperaba, aquellos ciudadanos que perciben un entorno más inseguro tienden a mostrar menores niveles, tanto de satisfacción con la vida, como de felicidad. En particular un aumento en una unidad en la variable de percepción de inseguridad reduce los niveles de satisfacción y felicidad en aproximadamente 0.036 y 0.024 unidades respectivamente. Dicho efecto significativo comprueba el hecho de que el contexto en el que diariamente se desenvuelven los

ciudadanos sí afecta la percepción que dichos tengan sobre su vida.

En particular se comprueba que, en el caso de Latinoamérica, el haber estado expuesto a una constante situación de inseguridad, no sólo lleva a detrimentos en el bienestar de las personas en el corto plazo -y con ello reduce su satisfacción con la vida-, sino que además, en el largo plazo, lleva a que se reduzca el nivel de felicidad. La agenda política de los diversos países latinoamericanos debe imperativamente tener en cuenta que, si bien existen males de coyuntura económica que parecen inaplazables, existen males crónicos, que datan de varios años atrás, y que tienen un efecto no sólo en la coyuntura sino en la visión que los individuos tienen a largo plazo de su nación y de su situación.

En segundo lugar, respecto a la victimización por delincuencia es evidente en la tabla que el hecho de haber sido víctima de un acto delictual reduce tanto el nivel de satisfacción como el de felicidad. Es sin embargo interesante ver cómo en términos de magnitud, el hecho de haber sido víctima de la delincuencia afecta mucho más la satisfacción con la vida (1.46 unidades) que la felicidad (0.93 unidades), lo cual resulta lógico, bien que es de esperarse, que la memoria de corto plazo juegue un papel agravante del efecto. Puede decirse que la delincuencia común tiene efectos inmediatos profundos sobre la satisfacción con la vida, que con el paso del tiempo reducen su magnitud, pero que siguen siendo relevantes para la calificación normativa y de largo plazo que los individuos agrupan bajo el nombre de felicidad.

⁴ Suponiendo que se cumple el supuesto de independencia condicional, es decir que ni la felicidad ni la satisfacción con la vida se relacionan de forma causal, con las variables incluidas en el modelo, y el supuesto de homoscedasticidad, y solucionando el problema de la heterogeneidad de individuos a partir de los efectos fijos por país, se espera que los estimadores obtenidos sean insesgados y consistentes, características deseables para obtener errores estándar que conlleven a pruebas de hipótesis válidas y concluyentes. Los coeficientes obtenidos del análisis de regresión así como sus respectivos errores estándar y pruebas de significancia individual, se enuncian en la tabla del anexo dos.

En tercer lugar, respecto a la confianza en las instituciones y a la eficacia del gobierno es sorprendente encontrar cómo mayores niveles de confianza y eficacia redundan en mayor felicidad, pero no tienen un efecto significativo sobre la satisfacción con la vida. Un aumento de una unidad en el nivel de confianza y de eficacia, genera aumentos en el nivel de felicidad de aproximadamente 0.034 unidades y 0.047 unidades respectivamente. Dicha lógica resulta comprensible si se asume que en general los individuos tienden a juzgar el desempeño de largo plazo de sus gobiernos y de sus arreglos institucionales más que los efectos coyunturales. En otras palabras, se puede decir que a pesar de las carencias que pueda tener una sociedad, y del éxito de corto plazo que pueda tener un gobierno de turno, los juicios de confianza y eficacia que hacen los individuos suponen un proceso acumulativo y de largo plazo, y que por ende se requiere de un compromiso constante y sostenido por parte de los gobiernos y los partidos para poder generar cambios en el nivel de satisfacción democrática de los ciudadanos, que lleve a mejores calificaciones del gobierno y redunden en mayor felicidad. Una implicación de este resultado es que para lograr aumentar la felicidad de sus electores y así asegurarse representación política, los partidos deben mostrar no solo resultados de corto plazo, sino consistencia intertemporal, solo así van a ganar el compromiso y la confianza de sus votantes.

Un resultado que no hace parte de las hipótesis principales pero que resulta sumamente ilustrativo es que al evaluar confianza y eficacia en el nivel local, los resultados tienen una ligera diferencia. En general se mantiene la relación encontrada

para el caso nacional, y mayores niveles de confianza y percepción de eficiencia de los gobiernos locales llevan a mayores niveles de felicidad, sin embargo, para el caso de la confianza la magnitud del efecto se hace más grande. Así mientras un aumento en una unidad de confianza en el nivel nacional representaba un aumento en 0.034 unidades en la felicidad, un aumento de una unidad en la confianza local representa un aumento de 0.043 unidades. Asimismo, es resaltable que en el caso de satisfacción con la vida, la manera como los individuos perciben la eficacia de su gobierno local si tiene efectos significativos sobre su nivel de satisfacción. Un aumento en una unidad en la valoración de la eficacia del gobierno local representa un aumento de 0.0257 en el nivel de satisfacción con la vida. Una posible explicación a esto es que la cercanía que tengan las instituciones al individuo, le aseguran un mayor o menor contacto con los diferentes estamentos administrativos que los lleva a formar juicios sobre la eficacia del gobierno local más rápidamente. En resumen, el contacto regular que tiene un individuo con su gobierno local, sí genera juicios de corto plazo sobre la eficacia del mismo, que redundan en el bienestar inmediato, es decir, la satisfacción con la vida.

Hasta aquí es posible ver que, acorde con las hipótesis, el estudio de la felicidad y la satisfacción de vida requiere de elementos “macro” para poder generar evaluaciones dinámicas acertadas y completas que sirvan como fundamento a una política pública comprometida con la gente. Asimismo, de manera indirecta los resultados anteriores sirven para comprobar la hipótesis de que, al menos en el caso latinoamericano, asumir

equivalencia entre satisfacción con la vida y felicidad resulta poco conveniente en cuanto ignora las dinámicas propias que cada fenómeno presenta.

Con el fin de argumentar un poco más fuertemente el hecho de que satisfacción con la vida y felicidad no son equivalentes en el caso latinoamericano, se utilizaron las variables de control para ver que, si bien la mayoría de las regularidades empíricas halladas para la satisfacción con la vida por estudios como los de Corral (2011), se cumplen cabalmente, éstas no necesariamente describen las dinámicas que subyacen a la felicidad.

En primer lugar es posible ver que el tamaño de ciudad no tiene ningún efecto significativo sobre la satisfacción con la vida, pero sí sobre la felicidad. Esto se explica porque mientras en el corto plazo, un individuo puede considerar cambiar de ciudad, en el largo plazo la mayoría de gente ya ha seleccionado una ciudad donde establecerse y por ejemplo tener una familia. Es por lo anterior que el tamaño de la ciudad importa a la hora de hacer planes de largo plazo, mas no a la hora de hacer planes de corto plazo. Asimismo, es claro que contrariamente a lo que se pensaría el hecho de vivir en una ciudad capital, que se supone provista de una mayor oferta de bienes, servicios y comodidades, aumenta el nivel de felicidad en una magnitud menor que la que aporta vivir en una ciudad grande pero no capital. Se mantiene sin embargo cierto, que resulta más provechoso vivir en una ciudad grande o capital para formar un proyecto de vida a largo plazo, que otorgue mayores comodidades, que en una ciudad pequeña o intermedia.

En segundo lugar, se comprueba que aquellos ciudadanos con ideologías políticas más cercanas a la derecha, van a tener un aumento significativo de casi una unidad en su nivel de felicidad, sin que esto tenga ningún efecto significativo en su nivel de satisfacción con la vida. Dicha dinámica puede reflejar el hecho de que la formación de ideología supone asumir compromisos de largo plazo y dada la propensión que tienen los grupos de derecha a mantener un orden y su poca proclividad a generar revoluciones que afecten drásticamente las condiciones de vida de las personas, se puede pensar que esto tiene un efecto positivo sobre la estructuración de planes de vida que se relacionan por definición con la felicidad.

Finalmente, un último caso que sirve para comprobar que las trayectorias de la satisfacción con la vida no necesariamente coinciden con aquellas de la felicidad en el caso latinoamericano, es el del desempleo. En general los datos muestran que el hecho de estar desempleado tiene un efecto negativo, significativo y amplio sobre la satisfacción con la vida -la reduce en aproximadamente 2.54 puntos-, pero no tiene ningún efecto sobre la felicidad. Esto puede explicar el hecho de que las personas tienden a ser optimistas en la valoración que hacen del futuro y consideran el desempleo como algo de corto más que de largo plazo, por lo cual dicha variable no tendría efecto sobre la felicidad.

Conclusión

El estudio de la satisfacción con la vida y la felicidad no es algo trivial; la determinación de la trayectoria de estos fenómenos supone la interrelación de un sinnúmero de elementos tanto “micro” como “macro”,

cuyos efectos no siempre van de acuerdo al sentido común.

El presente texto buscó complementar la discusión sobre la valoración subjetiva de la vida introduciendo dos desviaciones del enfoque tradicional. Por un lado se comprobó tanto teórica como empíricamente la pertinencia de separar el estudio de la satisfacción de vida de aquel de la felicidad. Se comprobó que en ciertas variables tanto individuales como contextuales, éstas pueden conducir a trayectorias diferentes que conllevan a explicaciones más complejas sobre la realidad política, y que por ende resultan más benéficas para los hacedores de política.

Por otro lado, se comprobó que existen elementos contextuales que actúan como determinantes claves que explican la evolución y que estructuran las necesidades políticas de los ciudadanos. El caso del “Buen Gobierno” comprobó que no es fácil cambiar la percepción que los ciudadanos tienen de

su gobierno en el corto plazo, que dicha hazaña requiere de un compromiso no sólo coyuntural, sino una coherencia histórica por parte de los actores políticos relevantes. El caso de la victimización por delincuencia común, lleva a enfatizar en la existencia de males crónicos en las sociedades latinoamericanas que han logrado persistir a lo largo de los años y que hoy, no solo son perjudiciales para el desarrollo de corto plazo, sino que son además reductores de las aspiraciones y esperanzas de largo plazo de los individuos.

Nos enfrentamos entonces a Ciencia Social, y en particular a una Ciencia Política que puede utilizar el estudio, tanto de la satisfacción de vida como de la felicidad, como forma de organizar una agenda política que lleve hacia una satisfacción más comprometida y eficiente de las necesidades que los individuos presentan, permitiéndoles adquirir mejores condiciones sobre las cuales desarrollarse y sobre las cuales construir un futuro acorde a sus necesidades y deseos.-

BIBLIOGRAFÍA

- Ball, R., & Chernova, K. (2008). Absolute income, relative income, and happiness. *Social Indicators Research*, 88, 497-529.
- Blanchflower, D. and A.J. Oswald (2000), 'Well-being over time in Britain and the USA'. *NBER Working Paper*, 7487.
- Bjornskov, C. (2008). Social Capital and Happiness in the United States. *Applied Research Quality Life*, 3, 43-62.
- Bjørnskov, Ch., (2003), The happy few. Cross-country evidence on social capital and life satisfaction, *Kyklos* 56: 3-16.
- Bjornskov, Dreher & Fischer. (2008). Formal and Informal Institutions and Subjective Well-Being: Revisiting the Cross Country Evidence. *KOF Working Papers*. 41 p.
- Clark, A.E. and A.J. Oswald (1994), Unhappiness and unemployment, *Economic Journal*, 104, 648-59.
- Cohen, M. A. (2008). The Effect of Crime on Life Satisfaction. *Vanderbilt Law and Economics Research Paper*, 8, 8.
- Corral M. (2011). La economía de la felicidad en las Américas. *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2011*, 58, 1-10.
- Di Tella, R., Donna, J. y MacCulloch, R. (2008). Crime and Beliefs: Evidence from Latin America. *Economics Letters*, 99, 566-569.
- Di Tella, R. y Schargrodsky, E. (2009). Happiness, Ideology and Crime in Argentine Cities. *IDB Working Paper*, 28.
- Diener E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55, (1), 34-43.
- Diener E. Sandvik, E., Seidlitz, L. y Diener, M. (1993). The Relationship Between Income and Subjective Well-Being: Relative or Absolute? *Social Indicators Research*, 28, 195-223.
- Diener, E., M. Diener and C. Diener, (1995), Factors predicting the subjective well-being of nations, *Journal of Personality and Social Psychology* 69: 851-864.
- Dorn, D., J.A.V. Fischer, G. Kirchgässner and A. Sousa-Poza, 2007, Is it culture or democracy? The impact of culture and democracy on happiness, *Social Indicators Research* 82: 502-526.
- Dorn, D., J.A.V. Fischer, G. Kirchgässner and A. Sousa-Poza, (2008), Direct democracy and life satisfaction revisited: new evidence for Switzerland, forthcoming in *Journal of Happiness Studies*
- Fischer, J.A.V, (2008a), Competition and well-being: does market competition make

- people unhappy? Working Paper Series in Economics and Finance 697, Stockholm School of Economics.
- Gerlach, K. y Stephan, G. (1996), A paper on unhappiness and unemployment in Germany. *Economics Letters*, 52, 325-330.
- Graham, C. y Felton, A. (2006). Inequality and Happiness: Insights from Latin America. *Journal of Economic Inequality*, 4, 107-122.
- Graham, C. y Pettinato, S. (2001). Happiness, Markets and Democracy: Latin America in Comparative Perspective. *Journal of Happiness Studies*, 2, 237-268.
- Helliwell, J. F. (2006). Well-being, social capital and public policy: What's new? *The Economic Journal*, 116, C34-C45.
- Helliwell, J.F., 2003, How's life? Combining individual and national variables to explain subjective well-being, *Economic Modelling* 20: 331-360.
- Helliwell & Huang. (2006). How's your government? International evidence linking good government and well-being. Working Paper 11988. National Bureau of Economic Research. January 2006. Pg. 41.
- Helliwell, J. F., y Putnam, R. D. (2004). The social context of well-being. *Philosophical Transactions of the Royal Society*, 359, (1449), 1435-1446.
- Jopp, D., y Rott, C. (2006). Adaptation in Very Old Age: Exploring the Role of Resources, Beliefs, and Attitudes for Centerian's Happiness. *Psychology and Aging*, 21 (2), 266-280.
- Lane, R. E. (2000). Diminishing Returns to Income, Companionship and Happiness. *Journal of Happiness Studies*, 1, 103-119.
- Lucas, R. E., Clark, A. E., Georgellis, Y., y Diener, E. (2004). Unemployment Alters the Set Point for Life Satisfaction. *Psychological Science*, 15, 1, 8-13.
- Medina, C. y Tamayo, J. A. (2011) An Assessment of How Urban Crime and Victimization Affect Life Satisfaction. *Borradores de Economía*, 640. Banco de la República, Colombia.
- Michalos, A. C., y Zumbo, B. D. (2000). Criminal victimization and the quality of life. *Social Indicators Research*, 50, 245-295.
- Mueller, G. (2009). Trust and life satisfaction in Eastern and Western Europe. Department of Social Science University of Fribourg, Switzerland.
- Napier, J. L., y Jost, J. T. (2008). Why Are Conservatives Happier than Liberals? *Psychological Science*, 19, 565-572.
- New Economics Foundation. (2006). The Happy Planet Index (HPI). Londres, Inglaterra: NEF. Recuperado el 25 de junio de 2011, del sitio web del HPI: <http://www.happyplanetindex.org>.
- Ott. J. (2010a). Good Governance and Happiness and Nation: Technical

- Quality Precedes Democracy and Quality Beats Size. Researching Paper.
- Ott. J. (2010b). Government and Happiness in 130 Nations: good Governance fosters Higher Level and More Equality of Happiness. Researching Paper.
- Ott. J. (2010c). Greater Happiness for a greater number: Some non-controversial options for government. Researching Paper.
- Peiró, A. (2007). Happiness, satisfaction and socioeconomic conditions: some international evidence. En Bruni, L. y Porta, P. L. (eds). *Handbook on the Economics of Happiness*. (pp. 429-446). Northampton, MA, EE.UU: Edward Elgar.
- Ram, R. (2010). Social Capital and Happiness: Additional Cross-Country Evidence. *Journal of Happiness Studies*, 11, 409–418.
- Samanni, M. (2009). Happiness, welfare state and Public Administration". Master Thesis. Department of Political Science, University of Gothenburg, Sweden.
- Samanni & Holmberg. (2010). Quality of Government Makes People Happy. Working Paper. The quality of Government Institute. Department of Political Science, University of Gothenburg, Sweden. March 2010. 37p.
- Teorell, M. (2009). The impact of Quality of Government as Impartiality: Theory and Evidence. Paper prepared for delivery at the 2009 Annual Meeting of the American Political Science Association. Toronto, Canada. September 2-6 2009.
- Uslaner, E.M., (2002), *The Moral Foundations of Trust*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Veenhoven, R. (2009). Well-being in nations and well-being of nations. *Social Indicators Research*, 91, (1), 5-21.
- Wille, A. (2001) Political responses to dissatisfaction in Russia. *Journal of Happiness Studies*, 2, 205–235.
- Wills, E. (2009). Spirituality and subjective well-being: evidences for a new domain in the Personal Wellbeing Index. *Journal of Happiness Studies*, 10, 49–69.
- Wills, E., Orozco, L. E., Forero, C., Pardo, O., Andonova, V. (2011). The relationship between perceptions of insecurity, social capital and subjective well-being: Empirical evidences from areas of rural conflict in Colombia. *The Journal of Socio-Economics*, 40, 88–96.
- Welsch, H. (2008), *The Social Costs of Civil Conflict: Evidence from Surveys of Happiness*. *Kyklos*, 61, 320–340.
- Winkelmann, L. y Winkelmann, R. (1998). Why are the unemployed so unhappy? Evidence from panel data. *Economica*, 65, 1–15.

ANEXO 1: Operacionalización de las variables analizadas en el Modelo de Satisfacción y Felicidad en América Latina.

Para analizar los determinantes individuales de la satisfacción con la vida y la felicidad en América Latina y el Caribe (no se incluye Estados Unidos y Canadá), y el efecto de la confianza en las instituciones y el desempeño de gobierno, así como el capital social y la delincuencia, se tienen en cuenta los datos de la encuesta de 2010 del Proyecto de Opinión Pública en América Latina (LAPOP), que aplicó a 43,990 personas de 26 países de las Américas.

Variables dependientes:

Las preguntas de la encuesta que fueron utilizadas son:

En el caso de **Felicidad, LS6**: *“En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del cero al diez. El cero es el escalón más bajo y representa la peor vida posible para usted. El diez es el escalón más alto y representa la mejor vida posible para usted. ¿En qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos?”*

En el caso de **Satisfacción con la vida, LS3**: *En general, ¿qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: muy satisfecho, algo satisfecho, algo insatisfecho, muy insatisfecho?*

Las respuestas fueron codificadas en una escala de 0 a 100 que facilita la comparación y la comprensión en niveles que van de menor a mayor felicidad y satisfacción, respectivamente. La tasa de no respuesta para el conjunto de la muestra de América Latina y el Caribe en el caso de LS3 fue de 1.04%, y en el caso de LS6 fue de 2.23%.

Variables Independientes:

Sobre el BUEN GOBIERNO: se tienen en cuenta varias medidas, por un lado un índice sobre confianza en instituciones del poder público, un índice sobre eficacia del gobierno de turno a nivel nacional, y variables sobre confianza en el gobierno local y percepción de satisfacción respecto a sus servicios.

Índice de Confianza en las Instituciones

Políticas: El indicador *ICI* mide el grado en que los individuos confían en las instituciones políticas del país: Gobierno Nacional (B14), Congreso Nacional (B13), Partidos Políticos (B21), y Sistema de Justicia (B10A). Es resultado del promedio de las respuestas otorgadas a las preguntas señaladas, cada una de ellas medida en una escala de 1 a 7, pero transformadas a la escala de 0 a 100, donde 0 indica menor grado de confianza y 100 indica el mayor grado de confianza.

Índice de Eficacia del Gobierno de

Turno: El indicador *IEG* resume las percepciones de los entrevistados acerca de la acción del gobierno nacional en acciones como: combatir la pobreza (N1), la corrupción (N9), el desempleo (N12), promover y proteger los principios democráticos (N3), mejorar la seguridad ciudadana (N11) y manejar adecuadamente la economía (N15). Son 6 preguntas que al igual que las anteriores, están medidas en una escala de 1 a 7, y transformadas a la escala de 0 a 100, para luego ser agrupadas con una ponderación homogénea.

Nivel local: Por un lado, se evaluó la *confianza en gobierno municipal* a partir de la pregunta B32 que indaga en el grado de

confianza en la alcaldía municipal, en una escala de 1 a 7 y transformada a la escala de 0 a 100. Por otro lado, se midió la *satisfacción gobierno local* a partir de la pregunta SGL1 que indaga sobre el punto en el que los entrevistados consideran que los servicios que el municipio le da a la gente son muy buenos, buenos, malos, muy malos, y se recodifican en una escala 0 a 100 donde 0 equivale a servicios muy malos, y 100 a servicios muy buenos.

Sobre la INSEGURIDAD: se usaron las preguntas acerca de victimización por delincuencia y percepción. (*“se espera que la violencia urbana también sea un factor que reduzca la calidad de vida de las personas y por ende reduzca la satisfacción con la vida de las víctimas.”*)

Victimización: En el caso de la variable dicótoma de *victimización*, se toma en cuenta a aquellas personas que hayan sido víctimas de actos de delincuencia (VIC1EXT) o aquellas cuyos familiares han sido víctimas de actos de delincuencia (VIC1HOGAR).

Percepción: Para medir la *percepción*, se utilizó la variable AOJ11 que indaga al entrevistado en cuán seguro considera que es el lugar donde vive en relación con la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo.

Variables de Control:

Tamaño del lugar de residencia: Variables dicótomas a partir de las categorías de la pregunta TAMANO como *área rural, ciudad pequeña, mediana, grande y capital*, que al comprobarse con un cruce con las categorías de la pregunta UR de lugar de residencia (*urbano, rural*), nos aseguramos que al hablar de ciudad se refiera verdaderamente a área urbana, y lo mismo en el caso de área rural.

Sexo: Variable dicótoma *mujer*, que asigna 1 si es mujer y 0 si es hombre.

Percepción de Economía Nacional y Personal:

Estas variables de *percepción económica* provienen de 2 preguntas que piden a los entrevistados describir tanto la situación económica del país (SOCT1) como la personal (IDIO1), como muy buena, buena, regular, mala o muy mala (se recodifican en una escala de 0 a 100).

Religión: Para el análisis de lo religioso a nivel individual se tuvieron en cuenta 4 preguntas que referían a participación en reuniones de organizaciones religiosas (CP6), frecuencia de asistencia religiosa (Q5A), ser confesional (Q3C), e importancia de la religión (Q5B). Nos referiremos a la de variable de *participación religiosa* posteriormente cuando nos refiramos a las variables de participación cívica. En el caso de la variable *frecuencia de asistencia religiosa*, se recodificó de manera dicótoma tal que tuviera en cuenta sólo a quienes asisten a servicios religiosos por lo menos una vez al mes. Para la variable de *confesional*, se recodificó de forma binaria tal que 1 fuese asignado a aquellos que confiesen profesar alguna religión, y 0 para quienes dicen ser ateos y agnósticos. En el caso de la variable de *importancia de la religión*, también se trata de una variable dicótoma que se recodificó de forma tal que tomara en cuenta a aquellos ciudadanos para los que la religión es muy importante y algo importante (igual a 1).

Posición ideológica: La variable *ideología* se basa en la unión de dos preguntas diferentes que pedían a los entrevistados ubicarse en el continuo izquierda-derecha (preguntado en América Latina, L1) o en el liberal-conservador (preguntado en Jamaica, Guyana y Trinidad y Tobago, L1B). Valores más altos hacen

referencia a posiciones de derecha o conservadoras. Para ambos casos, la escala va de 1 a 10.

Educación: Se utilizó la variable *años de educación*, a partir de la pregunta ED.

Estado civil: Variables dicótomas a partir de las categorías de la pregunta Q11, *soltero, casado, unión libre, divorciado, separado, viudo*.

Hijos: La variable *hijos* es una variable dicótoma que contempla a aquellas personas que tienen hijos (independientemente del número de hijos), a partir de la pregunta Q12.

Edad: Se utilizó la variable *edad*, a partir de la pregunta Q2. Además, se creó una variable adicional de *edad al cuadrado*, a partir de la variable *edad*.

Riqueza relativa: La variable *riqueza* se basa en un índice que tiene en cuenta la posesión de una serie de bienes materiales en el hogar organizándolos por quintiles de riqueza. (Para más información sobre cómo se construye el índice de riqueza véase Córdova, 2009).

Desempleo: La variable dicótoma *desempleado* se refiere a los entrevistados que están buscando activamente un trabajo: incluye a quienes afirmaron no trabajar (EXC13A) y además afirmaron estar buscando trabajo activamente (OCUP4A). Como quienes están desempleados deben ser parte de la población activa, no se incluyen estudiantes, amas de casa, jubilados o discapacitados, y aquellos que no

trabajan y no están buscando un trabajo (desempleados inactivos).

Capital Social: Para el análisis del capital social, se incluyeron una medida de confianza interpersonal y unas variables de participación cívica.

Confianza interpersonal: La *confianza interpersonal* (nivel de confianza que profesen los ciudadanos por sus semejantes) se basa en la pregunta ITR1 sobre el punto hasta el cual los entrevistados consideran que la gente en su comunidad es muy confiable, algo confiable, no muy confiable o nada confiable. Se recodificó en la escala de 0 a 100 tradicional.

Participación cívica: Para la medición de la participación cívica como una aproximación al nivel de compromiso de los ciudadanos con sus comunidades, se utilizaron separadamente las preguntas que reflejan los niveles de participación en reuniones de distintos grupos como: asociaciones de padres de familia (CP7); comité o junta de mejoras para la comunidad (CP8); asociaciones de profesionales, comerciantes, campesinos o productores (CP9); y, partidos o movimientos políticos (CP13), fueron recodificadas dicotómicamente de forma tal que 1 quiere decir que el ciudadano participa por lo menos una o dos veces al mes, y 0 si participa menos que esto. Lo mismo se hizo con la variable de *participación religiosa* (CP6), pero esta se usa como control, en relación con las variables de tipo religioso.

ANEXO 2: Tabla del Modelo de regresión sobre Satisfacción y Felicidad en América Latina.

Mínimos Cuadrados Ordinarios con efectos fijos por País (MCO-EF)		
VARIABLES	(1) SATISFACCIÓN	(2) FELICIDAD
ICI (Confianza en las instituciones)	0.0181 (0.0141)	0.0338*** (0.0121)
IEG (Eficacia del Gobierno)	0.0148 (0.0123)	0.0470*** (0.0111)
Confianza Gobierno Municipal	0.00812 (0.0105)	0.0429*** (0.00885)
Satisfacción Servicios del Gobierno Local.	0.0257** (0.0123)	0.0401*** (0.0101)
Percepción de Inseguridad	-0.0358*** (0.00798)	-0.0236*** (0.00718)
VICT (Victimización por delincuencia)	-1.459*** (0.528)	-0.928** (0.418)
Ciudad Pequeña	0.904 (0.900)	1.722** (0.753)
Ciudad Mediana	0.116 (0.869)	1.940*** (0.661)
Ciudad Grande	1.824* (1.005)	3.018*** (0.721)
Capital Nacional	-0.0852 (0.743)	2.200*** (0.602)
Mujer	-0.528 (1.250)	3.128*** (0.953)
Perc. Situac. Econ. Nacional	0.0189 (0.0120)	0.000718 (0.0106)
Perc. Situac. Econ. Personal	0.273*** (0.0146)	0.285*** (0.0121)
Confesional	-1.589 (1.001)	-2.126*** (0.765)
Asistencia Religiosa	0.0873 (0.672)	-0.362 (0.535)
Importancia de la Religión	3.365*** (0.875)	0.0952 (0.695)
Participación en organizaciones religiosas	1.101** (0.551)	0.963** (0.451)
Confianza Interpersonal	0.0586*** (0.00856)	0.0454*** (0.00732)

Participación Comunitaria	0.357 (0.692)	0.600 (0.546)
Participación en mejoras comunitarias	-1.038 (0.755)	-1.955*** (0.608)
Participación reuniones escolar.	0.178 (0.549)	0.125 (0.441)
Participación asociaciones económicas	0.318 (1.020)	-0.763 (0.825)
Participación movimientos políticos	-0.998 (0.985)	0.251 (0.841)
Posición Ideológica	0.0980 (0.0957)	0.985*** (0.0924)
Educación	0.182*** (0.0644)	0.311*** (0.0591)
Edad	-0.500*** (0.0907)	-0.370*** (0.0745)
Edad al cuadrado	0.00508*** (0.00101)	0.00389*** (0.000849)
Quintiles de riqueza	1.426*** (0.199)	1.767*** (0.158)
Casado	1.225* (0.709)	1.268** (0.575)
Unión Libre	-1.035 (0.782)	-1.071 (0.693)
Divorciado	-2.889** (1.412)	0.741 (1.247)
Separado	-2.091 (1.420)	-0.149 (1.051)
Viudo	-0.806 (1.224)	-1.458 (1.085)
Hijos	-0.435 (0.776)	-0.976 (0.625)
Desempleado	-2.541** (1.028)	-1.404 (0.862)
Constante	60.56*** (2.855)	32.69*** (2.367)
Observaciones	12,598	12,575
R-Cuadrado	0.164	0.219

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Efectos fijos por país.